

GORDITAS

(*No voy con astronautas*)

de

Gustavo Ott ©1994

ADVERTENCIA: Todos los Derechos para su puesta en escena en Teatro, Radio, Cine, Televisión o Lectura Pública, están reservados tanto para compañías Profesionales como Aficionados. Los Derechos y permisos deben obtenerse a través de SGAE. Quedan reservados todos los derechos. Quedan especialmente prohibidos los siguientes actos sobre esta obra y sus contenidos; a) toda reproducción, temporal o permanente, total o parcial, por cualquier medio o cualquier forma; b) la traducción, adaptación, reordenación y cualquier otra modificación no autorizada por el autor a través de su agente c) cualquier forma de distribución de las obras o copias de la misma: d) cualquier forma de comunicación, exhibición o representación de los resultados de los actos a los que se refiere la letra (b); e) Queda expresamente prohibida la utilización de otro nombre que no sea el del autor como responsable de esta obra, en especial, las formas “versión de” o “adaptación de”, ya que el autor es propietario del 100% de los derechos de estas obras. Los cambios de lenguaje, contextualización al habla de las distintas culturas, improvisaciones, cortes, agregados de palabras, modificaciones de escenas o de personajes, etc., forman parte del dinámico trabajo de puesta en escena en el teatro actual por parte de directores y actores, pero no da pie en ningún caso a entender el espectáculo como “versión” “adaptación” de este original. Las adaptaciones serán permitidas cuando se trate de un género a otro (teatro a cine, por ejemplo) pero siempre bajo la autorización del autor a través de su agente, SGAE. La infracción de estos derechos podrá conllevar el ejercicio de las acciones judiciales que en Derecho haya contra el infractor o los responsables de la infracción. Los Derechos de estas piezas están protegidos por las leyes de Propiedad Intelectual en todo el mundo y deben ser solicitados al autor o a su representante la Sociedad General de Autores de España.

® TODOS LOS DERECHOS
RESERVADOS
Register of Copyright,
Library of Congress, ©1994
Sociedad General de Autores de
España-
SGAE 64.171 Gustavo Ott. Socio:
64.171
Dept. Dramáticos c/Fernando VI, 4.
(28004). Madrid, España.
Tel: (34-91) 3499550
Web: <http://www.sgae.es>

MAGGOTS EDICIONES
mmagotsediciones@yahoo.com

GUSTAVO OTT
gustavott@yahoo.com

SITIOS:
<https://sites.google.com/view/gustavo-ott>
<http://www.gustavoott.com/>
<https://gustavott2.wixsite.com/gustavoott>

*"El sistema mental esta entrenado
para prestar menos atención al bien que al mal.
Lo negativo interfiere más en nuestro pensamiento que lo positivo.
Quizás esto explique el porqué
la información desfavorable sobre las personas
es tomada más en cuenta que la información favorable..."*

Felicia Pratto
sobre sus experimentos relacionados
con El Mal, realizados en la Universidad de Stanford)

"El mal es lo que sobrevive a la vida de los hombres"
Shakespeare

*"Veo pájaros volar
y quiero volar también
para ver si los ángeles tienen tijeras
para ver cómo cortan las nubes
para ver si mi cuchillo perdido
se encuentra gravitando en la luna"*
Amelia Earhart

Personajes:

ANGÉLICA
MARTINA
VALENTINA
ELVIRA

“Gorditas” (*Gorditas en la Calle*) fue publicada por vez primera en 1995 (Las Piezas del Mal. Ed. Alcaldía de Caracas) y estrenada por el grupo Textoteatro el 10 de Octubre de 1994 en la Sala Principal del Teatro San Martín de Caracas. Luego realizó una segunda temporada en la SALA RAJATABLA el 14 de noviembre de ese mismo año. El elenco lo integraron:

AMADORA	Angélica Siso
PERLA NOGUERA	Martina
MARIA ELENA ALVARADO	Valentina
VERONICA ARELLANO	Elvira

Escenografía y Vestuario: Siviainés Vallejo
Musicalización: Alfonso Ramírez
Realización: Oscar Barrientos
Producción Artística: Orlando Canónico
Dirección: Rubén Rega

Esta obra fue escrita gracias al International Writing Program (1993) de la Universidad de Iowa, EE.UU.

PRIMERA PARTE

1

(Imágenes de Amelia Earhart, la primera mujer en volar sobre el Atlántico. Ruido de aviones que despegan. Aparece Angélica.)

ANGÉLICA: *(AL PÚBLICO)* En la tele hay un comercial que hace dos años ganó todos los premios "Cleo" a la publicidad. Fue realizado por una talentosísima y genial creativa llamada Angélica Siso

(PICARA) O sea, yo.

(PROFESIONAL) Allí se promueve un banco de ejercicios para quemar la grasa y darle figura al cuerpo. Se trata de dos tomas. La máquina y a su lado, un lindo sapo. Pero el secreto de todo está en esa ingeniosa y fantástica frase que se me ocurrió:

(CON MALA LECHE)

"La distancia que recorremos en la vida depende de la altura en que estén nuestros ojos del suelo"

(PAUSA CORTA)

¿Verdad que soy estupenda?

Bueno, la verdad, la idea no es mía, sino de mi amiga Martina. Pero es que yo soy Aries y los Aries, como los pastores, damos la vida por nuestras ovejas. Beeeeeeeee!

(Música, luces)

*(Gimnasio. Martina en bicicleta.
Valentina come chocolates.)*

VALENTINA: Antes que comencemos, quiero decirte dos cosas.

MARTINA: (BICICLETEANDO) Ju...Ju...Ju...

VALENTINA: ¿Quieres que te diga primero lo que piensa el jefe o prefieres oír la opinión de una verdadera amiga? ¿Cuál crees que es la más importante?

MARTINA: ju....ju....ju...

VALENTINA: Muy bien. El jefe primero.

MARTINA: ju....ju....ju...

VALENTINA: El jefe cree que lo que tienes ésta mañana es un colapso nervioso transitorio debido a la fatiga que te ha ocasionado la campaña de Dietas Multiforma . En eso estoy de acuerdo con él.

MARTINA: Ju....ju....ju...

VALENTINA: ¿Quieres oír ahora lo que pienso yo?

MARTINA: No

VALENTINA: Muy bien. No puedes dejar la publicidad y convertirte en astronauta.

MARTINA: (LE ENTREGA UN PAPEL. SE LEVANTA Y CAMINA HACIA OTRA MAQUINA) Aquí lo dice.

VALENTINA: ¡Es una historia caza idiotas! Hemos escrito avisos como éste por cantidades industriales y sabemos que son mierda pura.

MARTINA: Maritza Kaminsky, madre de tres hijos. Con cuarenta años encima se sometió a los exámenes y a los catorce meses era la primera mujer en el espacio en encender una vela y cantarle cumpleaños a un mono Tití de Tanzania. Hoy figuran, ella y el mono, en el libro Guinness de los Récords y en la plaza de su pueblo hay una estatua con su nombre, apellido y señas...

VALENTINA: Inventamos esa mierda para vender basura a todos los imbéciles. Pero nunca nos lo creemos.

MARTINA: En Tanzania dos avenidas y un pueblo llevan el nombre del mono.

VALENTINA: Jamás he comprado un producto que tú hayas anunciado, Martina. Ni siquiera compro los que YO anuncio. ¡La verdad es que ni sé qué productos anuncio!

MARTINA: Ernestina Weimar, oficios del hogar, casada, divorciada, casada de nuevo, divorciada otra vez y vuelta a casar. Tres hijos, uno en cada movimiento. Dos intentos de suicidio. Gato. Perro y deudas. ¿Sabes quién es hoy?

VALENTINA: Los productos que anuncio los tiro en el retrete. Los perros hambrientos los arrojan al basurero donde los buitres los huelen y mueren por la baja calidad de la carroña que promovemos.

MARTINA: Récord de permanencia orbitando la luna y viendo televisión al mismo tiempo. ¡Orbitando la luna y viendo el canal 2!

VALENTINA: Ninguna de ellas existe, Martina. No es cierto. Es publicidad. Recuerda. Publicidad. No es verdad.

MARTINA ¿Y Amelia Earhart? La primera mujer en volar a través del Atlántico. Quiso entrar en la eternidad y voló cincuenta mil kilómetros, diecinueve países, cinco continentes y tres pases por el Ecuador sin paracaídas ni radio. Dos películas y cinco canciones dedicadas a su vida. ¿Tampoco existe?

VALENTINA Bueno, esta "Irhart", si tiene película, entonces es de verdad.

MARTINA Desapareció en el pacífico y con perderse ha inspirado doce libros y una serie de comics (DEJA DE PEDALEAR. DE FRENTE A VALENTINA)
Anoche, antes de acostarme, antes de colocar mi 91 FM hits 100; antes de dormirme pensando en mis 120 kilos y antes de repetirme el rosario dedicado al milagro de bajar de peso, ir al gimnasio y comer menos, vi por la ventana.

VALENTINA: ! ¡Mira quien firma el aviso! ¡Angélica Siso!

MARTINA: Y vi la luna, Valentina. Vi la Luna. Cuarto menguante. Y de pronto...

VALENTINA: ¡Nunca trabajaría en esa apestosa agencia de Angélica ni por el triple de lo que gano ahora!

MARTINA Pasó el avión de Amelia Earhart diciéndome: "¿Y tú? ¿Por qué no?"

VALETINA: “¿Por qué no?”. Bueno, te puedo dar trescientos cuarenta y siete razones, pero me conformo con dos: Una: Esta pasada de peso.

MARTINA: ¿Y dos?

VALETINA: Esta pasada de peso.

MARTINA: Es la misma razón.

VALETINA: Estás tan gorda que ocupas dos razones.

MARTINA: Valentina, quiero que sepas algo que nunca le he dicho a nadie.

VALETINA: Martina: sé todo sobre ti. No tienes secretos conmigo. Recuerda que te conozco desde hace cinco...no... siete...días.

MARTINA: En siete días apenas nos hemos visto tres veces y te he dicho dos o tres cosas nada más.

VALETINA: Por eso. Ya no tienes secretos conmigo. ¿Qué más puede haberle sucedido a una mujer como tú?

MARTINA: Mucho. Muchas cosas. Suceden cosas insólitas en menos de tres segundos y por supuesto te suceden muchísimas más en toda una vida de 24 años, dos maridos y ciento veinte kilos.

VALETINA: Muy bien: ¿Cuál es tu secreto?

MARTINA: ¿Prometes no decírselo a nadie.?

(MARTINA JURA CON LA MANO IZQUIERDA Y LOS DEDOS CRUZADOS. EN ESE MOMENTO EL RUIDO DE LA GENTE DEL GIMNASIO CESA Y TODOS MIRAN A MARTINA)

MARTINA: Yo antes no era gorda.

(TODOS SE DESILUCIONAN Y REGRESA EL RUIDO NORMAL DE TODA LA ESCENA)

VALETINA: Te vino de vocación.

MARTINA: Estudiaba balé y comencé a engordar.
No pude seguir. Se perdió el dinero y vi a mamá llorar. No por mí, sino por el dinero perdido.

VALETINA: ¿Y de dónde quieres la lágrima? ¿De este lado o de este?

MARTINA: No te rías.

VALENTINA: No me río. Me burlo.
¿Que estuviste en la escuela de bailarinas, la gordura, el divorcio de tu madre, el dinero...? Eso es mierda. Una, cuando dice esas cosas tiene que meditar trascendentalmente y preguntarse: ¿Qué coño estoy diciendo?
¿CUAL ES EL PROBLEMA? ¿Qué tiene que ver toda esa mierda con ahora? ¿Ah? ¿AH? Ahora eres tú, tú, tú, tú, tú, tú. Eres publicista. Vendes cosas. Has estado tres veces a punto de ganarte el Premio Cleo. Se habla de ti.

MARTINA: Para joderme

VALENTINA: Hablan. Tienes notas excelentes. Un post grado en USA. Hablas cinco idiomas.

MARTINA: Todos muertos.

VALENTINA ¿Cómo así?

MARTINA Latín, griego antiguo, esperanto y arameo

VALENTINA: Cuatro ¿y el otro? ¿francés?

MARTINA: Braille. El de los ciegos.

VALENTINA: Tu problema es que ves mucha televisión mientras tu corazón se mantiene intacto.

MARTINA Mi corazón está vuelto mierda, Valentina. No hables de mi corazón. Ni siquiera yo hablo de él. Está fuera de servicio en la vida, no le gusta ser tema de conversación. Mi corazón no quiere saber nada del mundo
Esta encerrado en su cuarto, con la llave pasada y la música a todo volumen.

VALENTINA: ¿Por qué abandonar tu carrera y dedicarte a la astronomía?

MARTINA: Astronauta.

VALENTINA: Bueno, eso.

MARTINA: Quiero ser como Amelia Earhart, perderme y ser leyenda

VALENTINA: ¿Y por qué no te pierdes y eres leyenda aquí?

MARTINA: Porque quiero trascender.

VALENTINA: ¡No me jodas!

MARTINA Y conseguir la eternidad.

VALENTINA ¡No te creo! ¡No puede ser! Los astronautas son una excusa

MARTINA: Ya pensarás distinto cuando me veas pisando Marte y enterrando banderas

VALENTINA: No se deja todo lo que tienes por hacer de Doña Spock en Viaje a las Estrellas. ¿Cuánto puedes hacer al año en esto de los argonautas?

MARTINA: Astronautas. Y el dinero no lo es todo, Valentina

VALENTINA: Ni el prestigio, ni el éxito, ni el poder, ni la admiración, ni las comodidades. No, nada de eso, es importante. Muy bien, entiendo. ¿Quieres fingir que tienes alma? Bien. Finge. Pero no me vengas con el cuento de la calle con tu nombre, la luna y los deseos de flotar en el espacio como una Nova virginal. En tu caso, una supernova.

MARTINA: No puedes entenderme.

VALENTINA: ¿Viste un anuncio para mujeres sin oficio que quieran pagar veinte mil dólares para convertirse en argonautas y quieres que te entienda?

MARTINA ¡Astronautas!!

VALENTINA No tiene sentido, Martina. No lo tiene. Esas cosas no suceden

MARTINA: ¿Desde cuándo no ves televisión?

VALENTINA: Desde que hago publicidad, salgo con cinco hombres al mismo tiempo y siempre digo que sí.

MARTINA: Nada tiene significado cuando el día no se divide en horas sino en comidas, en programas, en canales.

VALENTINA: Regresa a la agencia. Te lo pido yo.

MARTINA: ¿Por qué?

VALENTINA: Porque el jefe dice que eres *una genio*. Y que, sin ti, la guerra con Angélica Siso está perdida. Además, puedes ganarte el Premio Cleo de este año y la medalla en las olimpiadas si es lo que

quieres.

MARTINA: ¿Y el espacio exterior?

VALENTINA: Que espere, Martina, que espere. Total, el universo ha estado ahí casi siempre y no se va a disolver porque tú no vayas este año. Además, si regresas a la agencia, yo misma me inscribo en la Guerras de las Galaxias IV y te acompaño a Júpiter, que según Elvira es mi planeta del zodiaco y seguramente tengo familiares allí. Vente, regresa a la agencia, aunque sea por mí. ¡Piensa en mis hijos!

MARTINA: ¡No tienes hijos !

VALENTINA: ¡Los adoptaré si es necesario !

(SUENA EL TELÉFONO DE VALENTINA)

VALENTINA: Es el jefe... (AL TELÉFONO) Si...la tengo aquí... No, no se ha ido en cohete... (A MARTINA) Dice que si te quieres tomar el día libre no hay problema. Si son dos días, tampoco. Una semana, puede hablarse. Pero si es en serio, si estás determinada a irte, si lo que quieres es romper con todo y comenzar una nueva vida, entonces es capaz de darte quince días de vacaciones pagadas. Pero nada más.

MARTINA: Lo siento...no puedo.

(HACE EJERCICIOS)

VALENTINA: (AL CELULAR) Dice que sí, que se toma los quince días y que ni siquiera tienes que pagárselos...En dos semanas regresará como nueva.

MARTINA: ju.... ju.... ju...

VALENTINA: (CIERRA EL TELÉFONO) Martina, ven.

MARTINA: ju.... ju.... ju...

VALENTINA: Te invito un helado.

MARTINA: (MARTINA DEJA DE PEDALEAR) El último antes de irme a la luna. (SE MIRA) Fíjate, en cinco minutos he rebajado dos kilos.

VALENTINA: ¿Martina?

MARTINA: ¿Si?

VALENTINA: Dime una mentira,

MARTINA: ¿Una mentira?

VALENTINA: La más grande de todas

MARTINA: Muy bien: no dejo la agencia por los astronautas. Me voy porque Angélica Siso me ofreció el mismo contrato más 25 millones para la campaña.
O sea... Que, si fueras mi amiga de verdad, te vendrías con Angélica por el doble de lo que ganas en esa mierda.

VALENTINA: (ATERRORIZADA) ¿Y el mono de Tanzania?

MARTINA: Me cago en él.

VALENTINA: Ay, Dios. ¡Qué fuerte!

(Música. luces)

2

Angélica, con pizarrón, tiza y gráficos.

ANGÉLICA: La industria de la dieta gasta 33 mil millones de dólares anuales en publicidad
El 75 por ciento de las personas entre 26 y 45 años piensan en una sola cosa;
Que están gordas.
Hasta las más raquílicas creen que están engordando y que perderán la figura para siempre.

(LUCES. OFICINA DE ANGELICA. A SU LADO, MARTINA Y VALENTINA)

La campaña tiene como base entrevistas con gente de verdad. Cámara escondida, confesiones grabadas. Miserables y destruidos que darían todo por tener otro cuerpo. Gigantescas bolas de grasa y celulitis flotando en imágenes conmovedoras, como de guerra, para que la clase media llore

Pobreza- Gordura. Riqueza-Belleza

Gente con lágrimas en los ojos, viendo las fotos del pasado reciente; lo infelices que eran antes de comenzar nuestra dieta maravillosa o nuestro fantástico programa de ejercicios. Ayer gente horrorosa, hoy modelos de Vogue.

Para empezar, he pensado que toda la campaña debe tener una imagen común, una especie de mascota. Y esa mascota, señores, es un Sapo.

Un sapo

Nuestro producto y a su lado, un sapo. "Usted luce como un sapo, señor consumidor. Si usted no hace ejercicios, si usted no come productos Light , usted no es más que un sapo. Un feo sapo, verde y con papada descomunal
¿Alguna pregunta?

(Música. luces)

(Gimnasio. Elvira hace ejercicios. A su lado, Martina.)

- MARTINA: ¿Con quién sales ahora?
- ELVIRA: Con mi Ex.
- MARTINA: ¿Otra vez?
- ELVIRA: Este no es el mismo Ex, es otro.
- MARTINA: ¿Otro? ¿Qué hace?
- ELVIRA: Es Tauro
- MARTINA: Sí, pero ¿Qué hace?
- ELVIRA: Es Tauro cariño, tiene a la Luna de su lado. No necesita hacer nada, todo le viene encima.
- MARTINA: Pero ¿cuál es su profesión?
- ELVIRA: Ninguna.
- MARTINA: ¡Algo hará!
- ELVIRA: Hace dinero. No sé cómo. Y me hace reír. Es Tauro, ascendente Piscis. Ocurrentes. Volubles. Raros.
- MARTINA: ¿No puedes dejar de moverte y hablar como una persona normal, aunque sea solo por un instante?
- VALENTINA: ¿Un instante? ¿Estás loca? Un instante es algo así como cinco minutos y cinco minutos son... (SACA LA CUENTA EN LA CALCULADORA DE LA MAQUINA) ¡2.37 gramos!
- MARTINA: Por cinco minutos no vas a engordar dos kilos.
- VALENTINA: Nunca se sabe, Martina, nunca. Puedes estar pensando, viendo televisión, hablando con tu mejor amiga y de pronto ¡zás! Eres una gordita en la calle. (MARTINA SE RÍE) Búrlate, pero en mi oficio, dos kilos son la muerte.
- MARTINA: Elvira: eres abogada. No tienes oficio.,
- ELVIRA: Podría ser publicista. Tengo ideas magnificas.
- MARTINA: Tener ideas no es lo mismo que vender un producto.

ELVIRA: Pero utilizas todo lo que te digo.

MARTINA: Le doy forma.

ELVIRA: La del Sapo la copiaste igual.

MARTINA: Pues ahora esa idea es de Angélica.

ELVIRA: Debería ir presa por plagio

MARTINA: En nuestro negocio la jefe siempre es el genio

ELVIRA: Pero es que con esa panza de vendedora de chicharrones que despliegas con tanto orgullo, difícilmente alguien creerá que eres capaz de tener una idea.

MARTINA: No seas cruel, hago lo que puedo.

ELVIRA: Quizás tengas una enfermedad, algo en la mente

MARTINA: Mi psicólogo dice que tiene que ver con el sufrimiento. No sufro lo suficiente. La gente que sufre adelgaza

ELVIRA: ¡Cómo se nota que tu psicólogo no es mujer!

MARTINA: No tiene que ver

ELVIRA: ¿Desde cuándo no se ha enamorado?

MARTINA: Está casado y tiene sesenta y cinco años.

ELVIRA: Lo entiendo todo. El pobre esta que se muere de las ganas por acostarse con una gordita.

MARTINA: Es un hombre muy serio.

ELVIRA: Pero su inconsciente apesta. ¿Qué signo es?

MARTINA: Capricornio.

ELVIRA: Bestias. No hacen sino asesinar a los demás con sus buenos consejos.

MARTINA: Cristo era Capricornio.

ELVIRA: Y ya ves, lo crucificaron por hablador.

MARTINA: ¿Qué quieres que haga?

ELVIRA: Cambiar de psicólogo.

MARTINA: Eso no se puede hacer.

ELVIRA ¿Por qué no? Yo los cambio como si fueran canales de la tele.

MARTINA: Se supone que esa es una decisión inmadura.

ELVIRA: Inmadura pero contenta.

MARTINA: Y loca.

ELVIRA: Y gorda.

MARTINA: Elvira, por favor, no me “infiernalices”.

ELIVIRA: ¿Infiernalizar? ¿Y eso qué es?

MARTINA: Es una palabra que vi en un comercial brasileño.

ELVIRA: Quizás la grasa te ha subido al cerebro, querida. O peor; la tienes en el lenguaje. ¡Tus palabras se han convertido en gordiflonas también!

MARTINA: Elvira: Llevo ocho años tratando de adelgazar. He pasado por treinta y cinco tipos distintos de dieta. Gimnasio, abdominales, Liposucción, submarinismo, faja, crema de alga, concentración astral, avena, doble personalidad, comida preparada, control mental, hipnosis, trote, psicoanálisis y próximamente, espiritismo. ¿Qué más quieres que haga? ¿Nado sincronizado?

(ENTRA VALENTINA CORRIENDO)

VALENTINA: Llegó a la oficina. Preguntó por Angélica. Le dije que no estaba. Luego preguntó quién era yo. Le dije "Hola, soy Valentina. Soy la nueva Directora Creativa. ¡Asistente..." “Asistente” -dijo-! ¡Y se me lanzó encima!

MARTINA: ¿De quién estás hablando?

VALENTINA: ¡Del esposo de Angélica!

ELVIRA: !!!El esposo!!!!

(TODO EL GIMNASIO PRESTA ATENCIÓN)

MARTINA: ¿Qué hiciste?

VALENTINA: Nada. Solo dije “Me llamo Vale”. y ¡zuás! Mano por aquí, mano por allá. La lengua. No olvido la lengua. Larguísima.

ELVIRA: Ni siquiera gritaste.

VALENTINA: Tenía la lengua dentro

ELVIRA: ¿Entonces?

VALENTINA: Entonces, cuando ya estaba a punto de quedarme sin respiración, cuando me ponía morada y mi corazón dejaba de latir, entonces me soltó. Se pasó la mano por el pelo. Y chao. Se esfumó por la derecha.

ELVIRA: ¿Le preguntaste su signo?

VALENTINA: ¡Primer día de trabajo! ¡Y yo emocionada por estar con Angélica, a quien admiro desde hace tanto tiempo! Una mujer tan talentosa y con una vida tan envidiable; poder, dinero, casa, esposo, en ese orden. Tú sabes. Y luego entra su marido y me hace esto.

ELVIRA ¿Qué puede significar?

MARTINA: Que se quiere acostar con ella

ELVIRA: En un plano más astral.

MARTINA: Que se quiere acostar con ella en Saturno.

VALENTINA: ¿Sabes lo que me dijo?

MARTINA: ¿Te dijo algo?

ELVIRA: ¿No y que se había esfumado por la derecha?

VALENTINA: Eso fue un decir.

MARTINA: ¿Qué te dijo?

VALENTINA: No te lo puedo decir. Es un secreto.

MARTINA: ¿Entonces para qué preguntas?

VALENTINA: Es que no te lo puedo decir.

MARTINA: No me lo digas.

VALENTINA: ¡Pero es tan importante!

MARTINA Te mueres por hablar. Dilo, gorda.

VALENTINA: ¡Nunca!

MARTINA: Está bien. Si es un secreto, es mejor que no lo digas.

VALENTINA: Muy bien, si me presionas de esa manera, sin piedad alguna, entonces te lo contaré todo. (SE LAS LLEVA A UN LADO. EN SECRETO)
¡Van a ofrecerte una nueva agencia! Una nueva compañía. Autonomía, presupuesto, préstamo bancario millonario. Todo legal. Eres lo que se llama una inversión. Tu talento se puede poner en la bolsa. Eso dijo

MARTINA: ¿Y te enteraste de todo eso solo con un apretujón, una lengua y una tocadita?

VALENTINA: Me lo contó rapidito.

MARTINA: ¿Una agencia para mí?

VALENTINA: Una pequeña.

MARTINA: ¿Y?

VALENTINA: ¿Y qué?

MARTINA: ¿Y tú?

VALENTINA: Todo depende

MARTINA: ¿Depende de qué?

ELVIRA: De sus encuentros con el marido de Angélica.

VALENTINA Fruti cree que debo estar con las dos.

MARTINA ¿Con las dos?

ELVIRA ¿Quién es Fruti?

VALENTINA El marido de Angélica

ELVIRA ¿Te dio un toque técnico y ya le llamas Fruti? ¿Cómo le vas a llamar cuando te haga la revisión completa? ¿Tutti Frutti?

VALENTINA Tutti Frutti me dijo que Angélica quiere que yo sea "Administradora General". Algo así como tu mano derecha.

MARTINA Soy zurda

VALENTINA Por eso. ¿Lo harás?

MARTINA No lo sé.

VALENTINA: Tengo que saber. ¿Sí o no?

MARTINA: No soy buena tomando decisiones. Tengo que ver.

VALENTINA: Es como...es como...como el bowling. Tienes que poniéndote bizca para tumbar los pines. Viendo no haces nada.
¿Qué crees, Elvira?

ELVIRA: Que debes pensarlo

VALENTINA: ¿Y quién le pidió opinión a esta lagartija desnutrida? Es la oportunidad de nuestra vida. Mucho trabajo y responsabilidad...Como ir a la Luna. Exacto. Mejor que ir a la Luna.

(APARECE ANGÉLICA, LAS OTRAS NO LA VEN)

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) Lo mejor para conservar la línea, la única dieta posible, el mejor de los ejercicios; El Poder.

VALENTINA: ¿Sí o no?

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) Y la ambición.

VALENTINA: Además, te van a dar el Premio Cleo.

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) Pero, sobre todo, la vanidad

ELVIRA Es el anzuelo.

ANGÉLICA: (REFIRIÉNDOSE A ELVIRA) ¿Y quién es esa tonta?

MARTINA: Tú no entiendes Elvira porque no eres publicista. Pero en nuestro medio, el Cleo es como...como la eternidad (VA HACIA ANGÉLICA) ¿Qué tengo que hacer?

ANGÉLICA: (CON LOS DOCUMENTOS LISTOS) Firmar los papeles, pedir el préstamo al banco, asociarte, poner tus ideas. En menos de un mes lucirás como te dé la gana.

MARTINA: (FIRMANDO) Viajar a Marte era mucho más fácil....

ANGÉLICA: Sí, pero en publicidad llegas más alto.

(ANGÉLICA Y MARTINA SALEN)

VALENTINA: ¿Qué te parece?

ELVIRA: Que no eres buena mano derecha.

VALENTINA: No, eso no. ¿Salgo con el tipo o no?

ELVIRA: ¿Con quién?

VALENTINA: ¡Con el esposo de Angélica!

ELVIRA: ¿Y engañarla?

VALENTINA: No, claro que no. Yo no se lo voy a decir.

ELVIRA: Me refiero a jugarle sucio.

VALENTINA: Siempre me lavo las manos y me baño antes de salir de casa.

ELVIRA: Valentina: ¿sabes una cosa?

VALENTINA: ¿Qué?

ELVIRA: ¿Lo que más me preocupa de todo esto?

VALENTINA: ¿De Martina y la nueva agencia?

ELVIRA: No.

VALENTINA: Que salga con un tipo casado

ELVIRA: No.

VALENTINA: ¿Casado con Angélica? (NIEGA CON LA CABEZA) ¿El Medio Ambiente, la Inmigración Ilegal, el Desempleo, el Fin de los Cosméticos?

ELVIRA: No, nada de eso.

VALENTINA: Me rindo: ¿Qué te preocupa?

ELVIRA: Que Martina es Piscis

VALENTINA: ¿Aja?

ELVIRA: Y tú Sagitario.

VALENTINA: ¿Y qué tiene que ver?

ELVIRA: Que no son compatibles

VALENTINA: Pues ella es mi mejor amiga, sardina. Adiós.

(VALENTINA LA DEJA SOLA)

ELVIRA: ¡Ay! Cada vez entiendo menos el zodiaco.

(Música. luces)

3

(Angélica, al lado del teléfono.)

ANGÉLICA A mí me gustaría más ser como ellos. Es que me gusta como dejan de querer.

Discutir en voz alta, golpear, hacer importante las cosas imbéciles como el fútbol o la cerveza. Que vivan contigo, pero que te dejen sola

Un lunes por la tarde llegué a tener en mi contestador telefónico veinte llamadas de distintas personas que me necesitaban urgentemente, pero ninguna me preguntaba; Angélica ¿cómo estás? Angélica ¿cómo te sientes? ¿Necesitas algo?

Es que se trataba de llamadas profesionales. Y estaba bien, porque en ese momento nada me importaba más que la profesión

¿Y qué pasó?

Bueno, salí embarazada y de pronto perdí todos los privilegios y atenciones. De estar catalogada como “Ejecutiva A-1”, lista para viajes, contactos y promoción, pasé a ser empleada C-3, engrapada a un escritorio, sin vacaciones, ni punto de vista.

Hasta tuve que dar clases en la universidad. ¿Te imaginas la humillación? ¡CLASES en la Universidad! Hasta que reventé. Y decidí entonces ser como ellos.

Salí del niño, claro que sí, y entonces todo volvió a la normalidad. ¿Una mujer como yo dando clases?? ¡JAMÁS!

Y es que, tarde o temprano tienes que decidirlo. Porque digan lo que digan y se luce lo que se luce, siempre terminas enfrentada con este problema.

Por eso a mí me gusta más ser como ellos.

Discutir en voz alta, golpear, hacer importante las cosas imbéciles como el fútbol o la cerveza. Pero la verdad es que, lo que más me gusta de ellos, es como dejan de querer.

(Música. luces)

*(Valentina juega al Bowling.
Ve a Angélica y la saluda, efusiva, pero fingida.)*

ANGÉLICA Valentina, Darling, darling, darling, llegaste temprano. (TOMA UNA PELOTA DE BOWLING) ¿Sabes que juego bowling desde pequeña?
(APARTE AL PÚBLICO) Ahora, me va adular.

VALENTINA: Es que eres tan buena en todo, Angélica.

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) ¿Ven?

VALENTINA: ¿Qué pelota me recomiendas, Angélica de mi vida? (TOMA UNA BOLA AZUL) Creo que ésta está bien. No es muy pesada.

ANGÉLICA: Es de colores. No es profesional.

VALENTINA No soy profesional.

ANGÉLICA: Pero debes parecerlo, querida.

VALENTINA: Muy bien. Pareceré. Pero cuando juegue no voy a convencer a nadie. Ni siquiera sé dónde van los dedos.

ANGÉLICA En los huecos,

VALENTINA Pero solo hay tres y tengo cinco dedos.

ANGÉLICA (AL PÚBLICO) ¿Se hace la tonta o es realmente imbécil? (A VALENTINA) Adoro este juego, Valentina. Y ¿Sabes por qué? Porque para ganar, no puedes tener los ojos demasiado abiertos. De hecho, en algún momento, tienes que intentar ponerte bizca.

VALENTINA: (AL PÚBLICO) ¡Me va sacar los ojos por lo de su marido!

ANGÉLICA: Y eso es como publicidad, mi vida. Porque la publicidad es estar en el aire, en los medios, moviéndote con fuerza, con gestos ágiles, tomando decisiones. Y a veces, en algunos momentos, hay que ponerse bizca para ganar. Nosotras somos el instrumento, cariño, somos los que cerramos los ojos para abrírseles al consumidor. Somos la empresa, pero también somos el cliente; somos el productor y somos el medio...

VALENTINA (FRASE HECHA) El medio es el mensaje

ANGÉLICA Pero sin competencia, no habría deseo. ¿Entiendes? Compitiendo...

VALENTINA Eso, compitiendo...

ANGÉLICA Como por el sueldo o...por el CLEO. Y eso hago cuando juego Bowling. Pienso que la bola es como el Cleo. (LE COLOCA LA BOLA EN LAS MANOS) ¿Te imaginas con un Cleo en tus manos?

VALENTINA No, no me lo imagino.

ANGÉLICA ¿Y a Martina?

VALENTINA Ella sí. Ella tendrá muchos. Es la mejor

ANGÉLICA Y tú ¿Qué quieres?

VALENTINA ¿Cuándo?

ANGÉLICA En todo. En la vida.

VALENTINA En la vida. ¡Guao! La vida es como mucho.

ANGÉLICA ¿Qué quieres?

VALENTINA Bueno, yo siento, así, como si a veces fuera como Martina. Y poder decir cosas más importantes de las que estoy diciendo. Como...eh...Como querer ir a la Luna. O escribir. Me gustaría escribir algo que no fuera publicidad.

ANGÉLICA ¿Algo como qué?

VALENTINA Quiero decir, de pronto, estar en algún sitio, un bar, y tomar una servilleta y muy inspirada escribir sentimientos o historias. Escribir una idea magnífica, un cuento o una novela. Y ser reconocida y ganar...

ANGÉLICA ¿Y ganar un premio?

VALENTINA Sí, un premio

ANGÉLICA ¿Como el Cleo?

VALENTINA Como el Cleo o así

ANGÉLICA Nada es imposible, Valentina. Es como jugar hoy al bowling conmigo. Yo tengo mucha experiencia, vengo casi todas las semanas, tengo un instructor privado. Y en tu caso, esta es tu primera vez. Y con todo, puedes ganar.

VALENTINA: ¡Imposible!

ANGÉLICA: Si yo quiero, puedes. Si me pongo bizca, si tú te pones bizca, si jugamos en pareja, si te atreves a estar con la más fuerte. En equipo, así puedes ganar. ¿Te gusta ganar o no te importa?

VALENTINA Me gustaría ganar.

ANGÉLICA Bien, ahora óyeme bien lo que voy a decirte: En la nueva agencia necesitamos alguien como tú para que sirva de enlace, de medio, con Martina y nosotros.

VALENTINA ¿Enlace?

ANGÉLICA Algo así como una Coordinadora General. Sueldo, viajes. Hacer informes, llevar un diario... Ver cómo Martina hace las cosas

VALENTINA Cómo hace las cosas.

ANGÉLICA: Informar para ayudarla en sus problemas. ¡Tú sabes cómo son los genios! Un papel aquí, otro por allá, olvidan firmar un cheque o se les pasa apagar la luz en la noche y luego están en líos.

VALENTINA: Pasar información...como...eh...espirla

ANGÉLICA Esa es una palabra que no forma parte del juego, Valentina. Concéntrate en la bola. Te decía: hacer informes, firmar papales, cuentas bancarias extras, cosas de oficina que ella no debe ver.

VALENTINA No debe ver....

ANGÉLICA Que ella no sabe ver, quiero decir. Me refiero a que necesitamos alguien de confianza con quién ella pueda hablar. Y nosotros también.
Y esa eres tú.

VALENTINA: Lo que ella me dice decírtelo a ti.

ANGÉLICA: Pasar los datos...

VALENTINA Algo así como traicionarla.

ANGÉLICA: ¡Ni que estuviéramos en una telenovela! Traicionar. ¡Qué tonterías se te ocurren! Se trata de colaborar. Y luego, como son las cosas en este oficio, hasta un Premio Cleo te podrías ganar.

VALENTINA Yo nunca traicionaría a mi mejor amiga por un premio.

ANGÉLICA Valentina: tú venderías a tu madre por ese premio

VALENTINA ¿Cuánto me darían por mamá?

ANGÉLICA La inmortalidad.

VALENTINA Yo quería ser poeta.

ANGÉLICA Y yo Tenista.

(VALENTINA TOMA LA PELOTA)

VALENTINA: ¿Me ayudas?

ANGÉLICA: Para eso estoy. Para ayudarte, darling.

(ENTONCES, ANGÉLICA TOMA LA PELOTA Y COLOCA
SUS MANOS SOBRE LAS DE VALENTINA. ANGÉLICA LA
ATACA COMO SI FUERA UN TIGRE SOBRE SU PRESA.
VALENTINA SE ENTREGA)

ANGELICA: Empujas la pelota y a lanzas con fuerza exactamente sobre la señal.

(VALENTINA LO HACE. ESTRUENDO DE PINES)

VALENTINA: (GRITA, LA ABRAZA) Strike!!!!

ANGÉLICA: ¡Felicitaciones! (AL PÚBLICO) Detesto a los principiantes.

(Música. luces)

4

VALETINA: (AL PÚBLICO) Mi primera traición fue a los catorce años y se la hice a mi hermana.

Nos habían hablado de la eternidad. Que la eternidad era como cuando te tomas tu primera pastilla anticonceptiva y crees que la vida comienza en ese momento. Y que no se acabará nunca.

Mi hermana consiguió las pastillas y me pidió que nos la tomáramos juntas. Pero esa noche hice que Papá se las encontrara en la gaveta de su dormitorio.

¿Por qué? No lo sé. Yo quería hacerlo sola. O quería ser la primera. Ser la primera de las dos siempre fue una meta inspiradora.

Y así, inspirada por ser la primera y por los gritos que pegaba mi hermanita mientras papá la cosía a golpes, yo, botellita de agua mineral en mano, suspiré tres veces, cerré los ojos y me la tomé. ¿A quién le importa una hermana?, pensé. O mejor; ¿a quién le importas si no eres la primera?

Adoro las traiciones. Son tan atractivas y vergonzosas y sensuales. ¿verdad?
Porque yo creo que, si nunca has traicionado a alguien, seguramente morirás de cáncer. O del corazón. O de un tumor. O de hongos en los pies.

Porque la traición es lo que hace mover al mundo.

(TOMA LA PASTILLA. RÍE)

Por cierto, la pastilla anticonceptiva me la tomé para nada, porque finalmente, el tipo no pudo, mi hermana se acostó con el suyo a la semana siguiente ¡y yo fui virgen por cinco años más!

(Música. Entrega del Premio Cleo, luces)

*(Música de fiesta, voces de gente.
En escena Elvira y Martina sentadas en una mesa.)*

ELVIRA ¡No puedo creerlo!

MARTINA Así es.

ELVIRA ¡Hija de puta!

MARTINA Es su trabajo.

ELVIRA ¿No crees que es una hija de puta?

MARTINA Bueno, la gente que roba ideas es, generalmente, sí, hija de puta

ELVIRA No solo te robaron la idea del Sapo, que ya era mía, sino la otra idea de la mujer piloto perdida en el océano y con esa le dan el premio a Valentina. ¿Sabes que mi nuevo novio, el abogado, dice que en esta compañía hay algo turbio?

MARTINA ¿Qué nuevo novio Abogado?

ELVIRA Un nuevo Ex.

MARTINA ¿El Tauro?

ELVIRA No, este es Leo. Grrrrrr! Mordelón y rajuñón. Me va a mostrar unos papeles. Esta gente son mafiosas, Martina.

MARTINA Elvira, por favor, sonríe, como hago yo. Que sufro, pero sonrío, porque nos están viendo.

ELVIRA ¿SONREIR? ¿Estás loca? Fue a ti a quien jodieron. ¿Y cómo es posible que después de lo que te hicieron tengas esa cara de idiota?

MARTINA Porque todos esperan que esté triste.

ELVIRA Porque ESTÁS triste.

MARTINA Pero en publicidad la tristeza es derrota

ELVIRA Bueno, entonces, querida amiga, estas absoluta y visiblemente derrotada

(ENTRA VALENTINA, BORRACHA. CARGA UNA VIDEO GRABADORA)

VALENTINA: ¿Dónde está mi premio? (A MARTINA) ¿Cuántos quilates tiene? ¿18 quilates? ¡Oro Puro! ¿Y tiene mi nombre? ¿Dónde está Angélica, ¿Dónde? (A MARTINA) Mira a la cámara y responde: ¿Dónde está??

(ANGÉLICA DESDE EL PODIUM)

ANGÉLICA: "Premio Cleo" a la idea publicitaria más original del año para la directora creativa Valentina Guerrero. (A VALENTINA) Ven acá, Valentina, que tienes que dar un discurso.

ELVIRA (A MARTINA) Quizás puedas escribirle también unas palabras para la audiencia...

VALENTINA:(RECIBIENDO EL PREMIO) Es el primer premio que gano en mi vida. Sé que es una tontería, pero creo que me lo merezco. ¿No? Es que nunca nadie nunca habló de mí. Ni mi mamá, ni mi papá, ni mi hermanita, la muy puerca...Por eso me lo merezco. Por mí, Valentina Guerrero, esa misma que soy yo y que lo ha hecho todo por sí misma sin la ayuda de nadie. O casi nadie, que igual, da lo mismo. ¿no? (NOS REGALA UN ERUCTO MONUMENTAL) ¡Disculpen! Es que estoy tan emocionada.

ELVIARA: ¡Era emocionada! ¡Y yo que pensaba que estaba borracha!

VALENTINA: (TOMA SU PREMIO) Dios mío, no lo creo...
(A TODOS, ALTO) ¡Ahora es que van a saber quién soy yo!

ANGÉLICA: Y dínos, Valentina, a todos: ¿Quién eres tú?

VALENTINA: (ATERRADA ANTE LA PREGUNTA, DEJA EL PREMIO FRENTE A ELLA SOBRE EL PODIUM) ¿Que quién soy yo? ¡Qué sé yo!
Yo soy. Yo soy...yo soy mucha gente.
Soy lo que tú quieras.
Soy yo. O soy tú. Soy Martina. Soy ellos. Soy ese que está ahí. Soy lo que soy. Soy lo que no fui. Soy lo que seré.
Yo, la verdad, no sé quién soy.
¿¿¿DÓNDE ESTÁ MI PREMIO????
(SE DA CUENTA QUE LO TIENE ENFRENTE. LO TOMA COMO SI FUERA UNA TABLA EN EL MAR. LO BESA. DE PRONTO, VE A MARTINA)
Quiero que sepas que sé que también te lo mereces y que cualquiera de las dos habría podido ganarlo.
Pero, claro, lo gané yo.
¡YO!!!!

No creas que me siento superior, o que crea que has llegado segunda y que yo soy la primera. Porque sé que estas cosas no

dicen nada de dos profesionales íntegras como nosotras.
Pero, claro, yo lo gané. Lo gané yo.
¡Y al carajo tú y la integridad!

ELVIRA (FURIOSA) Mira, niña, yo te lo voy a decir; tu comercial es realmente una idea de....

MARTINA (EVITANDO QUE TERMINA ELVIRA) Tu comercial es EL MEJOR que se ha hecho durante todo el año.

VALENTINA: ¿De verdad?

MARTINA: Sí

VALENTINA: ¿Tú crees?

MARTINA: Claro.

VALENTINA: ¿Que el mío era mejor que el tuyo?

MARTINA: No hay comparación.

VALENTINA: ¿Más gracioso, más conmovedor, más profesional?

MARTINA: El jurado pensó que sí.

VALENTINA: ¿Y tú?

MARTINA: Yo también

VALENTINA: (EXPLOTA DE FELICIDAD) ¡¡¡¡Oyeron!!!! ¡¡¡¡Dijo que el mío era mejor!!!! Y todo está grabado. Inmortalizado para que mis hijos lo puedan ver toda su vida y se rían y me admiran. Que tú lo digas es lo que yo necesitaba oír.
¡Tus palabras; que tú aceptes mi victoria!
(DÁNDOLE LA VIDEO GRABADORA A MARTINA)
Graba el momento en que lo tengo en mis manos, en que lo abrazo, en que lo beso...Y con tus palabras, di que te he vencido. Y dilo con tristeza. Dilo derrotada. Dilo de verdad.

(AL PÚBLICO, EN POSE DISCURSO)

Quiero agradecer al jurado y a toda la agencia y en especial a ese talento, a esa maestra, a la iluminada ANGÉLICA SISO, por haberme dado la oportunidad de trabajar en un mundo tan interesante y único como es el de la publicidad. Una oportunidad que me permite desarrollar mi talento con los mejores seres humanos del mundo...(APLAUSOS) Nosotros, los publicistas,

(APLAUSOS)

Encargados de manejar el más importante de todos los mensajes en el mundo moderno; El mensaje publicitario,

Pero también, hay que subrayar que este año las nominadas para ganar este valioso premio fueron todas mujeres.

(APLAUSOS Y SILBIDOS.

IMÁGENES DE AMELIA RECIBIDA EN NUEVA YORK)

Y este premio de hoy, que me he ganado yo por encima de Martina y otros tantos talentos de la industria, es una demostración de lo que las mujeres hemos logrado en los últimos años. Es una demostración de que somos como ellos: ¡somos como los hombres!

(ERUCTA OTRA VEZ. MARTINA DEJA DE GRABARLA)

Disculpen...Pero es que *este* premio es la eternidad.

Y me hace sentir como Amelia Earhart, la primera mujer en volar sobre el Atlántico.

Ella era piloto y escribía poemas. Como yo, que soy poeta. Muy poeta. Creo.

(ANGÉLICA DESAPARECE.

VALENTINA LLORIQUEA UN POCO. BEBE. EXTRAE UN PAPEL ARRUGADO)

*“Veo pájaros volar
y quiero volar también
para ver si los ángeles tienen tijeras
para ver cómo cortan las nubes
para ver si mi cuchillo perdido
se encuentra gravitando en la luna”*

¿Qué más puedo decir?

(DOS LUCES UNICAMENTE EN VALENTINA Y MARTINA)

Eh... El medio es el mensaje, jajaja.

el mensaje es la superficie...

La superficie es el medio.

(RÍE)

No sé qué coño estoy diciendo.

Pero, creo que el medio es...

(ALZA EL PREMIO)

Este año, el medio soy yo

Muchas gracias.

OSCURO. IMÁGENES DE AMELIA
MÚSICA. OSCURO TOTAL.

SEGUNDA PARTE

1

(En escena, Elvira)

ELVIRA Amelia fue la primera mujer en cruzar el Atlántico y por ello tuvo la publicidad que hasta ese momento estuvo reservada a los hombres, las actrices y las reinas.

Apoyó todas las causas por la liberación de la mujer, trató de no enamorarse para poder ser libre y de llamar la atención con cualquier frase y compañía.

Pero Amelia fue una prisionera de su propia publicidad. Y cuando su nombre dejó de ser noticia, pensó entonces en hacer algo extraordinario, algo imposible, algo nunca visto antes: Darle la vuelta al mundo, sin radio y sin paracaídas.

Amelia fue una heroína porque quería romper todos los récords posibles y probar que una mujer podría hacer cualquier cosa que hicieran los hombres.

Hasta le hicieron dos películas y una docena de canciones.

(SE LEVANTA. RESPIRA COCA)

Aunque me gusta pensar que decirle toda la verdad a Martina fue también un acto heroico. No como los de Amelia, pero sí como los míos, los de Elvira. Bueno, ella lo supo por mí. Después de todo, las mejores amigas estamos para eso; para los chismes, dar opiniones que no nos piden y en especial, transmitir las malas noticias como si fueran las peores.

Y a todo lo que decimos, llamarlo “verdad”.
Eso: las mejores amigas como yo somos las portadoras de la verdad.
Lo dice mi signo. Y los astros no mienten.

(Música, luces)

(Gimnasio. En escena Elvira y Martina, que hace ejercicios sobre una máquina. Está a punto de desfallecer del cansancio. A un lado, Angélica.)

MARTINA: ...Hay un taller del karma donde los maestros enseñan básicamente dos cosas: Una, los feos no tienen razón. Dos, las gordas no entran al cielo.

ELVIRA: Sí, se *infernalizan*. Ya me lo habías dicho. Ahora oye bien lo que te voy a decir yo: esta situación te lleva a un solo destino, los tribunales

MARTINA: ¿Qué crees?

ELVIRA: Que necesitas un abogado.

MARTINA: Me refiero al taller del Karma y a las gordas del infierno.

ELVIRA: A ver si me entiendes...

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) Y la perra habladora se lo contó todo.

ELVIRA: Angélica tiene clientes similares de Dieta, como Diet Coke, y Diet pepsi, por ejemplo. Son clientes líderes. Internacionales. Los mejores. Pero son clientes iguales. Desde fuera llega la orden: "firmas para un mismo producto no puede ser de la misma agencia". Coca cola y Pepsi no los puede tener la misma compañía, y más nada. Entonces, tienes que decidirte. Perder uno de los dos pozos petroleros. Y no solo eso, sino además cederlos a la competencia...

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) Eso nunca

ELVIRA: Angélica no lo haría. ¿Lo harías tú?

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) Esa le regalaría hasta las pantaletas a la competencia.

MARTINA: Bueno, yo...

ELVIRA: Tú le regalarías hasta las pantaletas a la competencia.

ANGÉLICA: ¡Eso lo dije yo, plagiadora!

ELVIRA: Angélica se mueve entonces hacia el Plan B y Plan C.

ANGÉLICA: Realmente los llamé "Plan Orquídea" y "Plan Bombón"

- ELVIRA: Divide su agencia en dos compañías; la original, de ella y una subsidiaria. O sea, tú.
- MARTINA: No manejo cuentas líderes, Elvira. No compito con Angélica. Somos lo mismo.
- ELVIRA: Eso te hizo creer
- MARTINA: Estoy segura. Es MI compañía.
- ELVIRA: Bueno, pues Tú compañía firma contratos que no puedes ver, con tú papelería y tus registros. Pero los cheques son depositados en otra cuenta, con el nombre de tú compañía, en una cuenta en la que tú no tienes firma.
- MARTINA: ¿Y la firma la tiene Angélica?
- ELVIRA: Valentina
- MARTINA: ¿VALENTINA?
- ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) La traición. Pregunta a cualquiera por ahí y te dirá lo mismo: es la inversión más económica del mercado.
- MARTINA: ¿Valentina sabe de todo esto?
- ELVIRA: Desde el principio.
- MARTINA: Es mi mejor amiga
- ELVIRA: En este momento tu mejor amiga soy yo. Y ni siquiera estoy muy interesada.
- MARTINA (EVADIENDO EL TEMA) ¿Sabes que promuevo este banco de ejercicios? Que con esta máquina puedes hacer más de treinta ejercicios distintos y..
- ELVIRA Si no quieres oírme, adiós.
- MARTINA: Está bien. Espera. No me dejes sola.
- ELVIRA Martina: no te dejo sola, pero estás sola.
- MARTINA: ¿Y qué pasa con mis clientes, los que yo conseguí?
- ELVIRA: Los asistentes que tienes trabajan tus ideas, las modifican, y las pasan a Angélica.

MARTINA: ¿Espías?

ELVIRA: Sí, claro.

MARTINA: Hija de puta

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) Nadie elige la madre que le toca

ELVIRA: Al tiempo, con las ideas que tú generas, te quitan tus propios clientes. Pero el problema mayor ni siquiera es ese...Es otro.

MARTINA: ¡Otro!

ANGÉLICA: ¡Y le vas a contar más!

ELVIRA: Sucede que Angélica absorbe lentamente el efectivo y endosa las deudas grandes a tu compañía. Todos los trabajos las cancelas tú, pero el dinero entra a Angélica. En unos meses te hará quebrar, vender bajo y ahuyentar clientes.

Luego, probablemente creará otra compañía fantasma, quizás con Valentina de juguete. Y hará lo mismo. Dos años así y el negocio tendrá ganancias ilimitadas. Cero pasivos, todo activo. Por cierto, debo decir que es una trampa magnífica

ANGÉLICA: Gracias. Soy muy inteligente, eso siempre me dijo mi mamá.

ELVIRA: Un maldito, pero muy bien hecho, fraude. Produces las ideas, divides el mercado, lo haces legal y te comprometes con el banco, pero los beneficios y eventualmente los clientes van para la otra compañía mientras tú pagas las deudas.

MARTINA ¿Qué me puede pasar?

ELVIRA Quiebra y prisión. Compañías dobles, engaño a clientes, fraude bancario, traspaso de cuentas, testaferros, evasión del fisco, quiebra fingida, plagio

ANGÉLICA: ! Ay, ¡qué exagerada!

MARTINA (LUEGO DE UNA PAUSA. VUELVE A HACER EJERCICIOS)
En la eternidad no importa si te ves bien, lo importante es que seas mejor que los demás. La astronauta Maritza Kominsky...

ELVIRA: !!!!¡¡¡POR QUE NO ACABAS CON EL CUENTO DE LA ETERNIDAD Y TODA ESA MIERDA DEL ESPACIO, GORDA RIDÍCULA!!! ¿No entiendes que te tienen a un paso de la cárcel, de joderte la vida? ¿No entiendes lo más elemental de todo? Te traicionaron, te están usando y te van a matar, porque una niña como tú, tan orgullosa y arrogante, no soporta ver la cárcel ni por

televisión. Así que deja de hablar del espacio sideral, que aquí en la tierra tienes problemas bien serios.

(MARTINA LLORA)

MARTINA: Sufrir y bajar de peso. Precisamente lo que una gordita como yo necesita.

ELVIRA: Pues aquí ya perdiste 130 en 5 minutos, flaca. Tu psicólogo estará feliz. Y no me importa que llores. No me interesa, así que córtalo ya. Y óyeme como abogado, porque como amiga dejé de hablarte hace cinco minutos.

Tienes dos alternativas: denunciarlo todo. Confesar que has sido utilizada, negar que lo sabías. Perderás tu crédito, clientes y tendrás que volver a comenzar desde abajo. Pero evitarás la cárcel. Además, es lo correcto. Lo que debe hacerse. Lo legal.

MARTINA: Si hago eso nunca más trabajaré en el medio de Publicidad.

ELVIRA: Pues será. Te dije que te cuidaras de las Aries. No comen cuento. Crean y destruyen. Son marcianas y viven del dios de la guerra

MARTINA: Quizás pueda hacerle la guerra desde adentro

ELVIRA: Eres Piscis. Contra Aries es como una pelea entre un elefante y una bacteria. La bacteria eres tú, querida, por si no te has dado cuenta.

MARTINA: ¿Y la otra alternativa?

ELVIRA: Ir a la cárcel y dejar que se enriquezcan a tu espalda.
(BAJANDO LAS LUCES)
(PAUSA) No tienes "otra alternativa", es lo que quiero decir. Entonces, ¿Qué vas a hacer? ¿Qué vas a hacer???

MARTINA: Irme al espacio, por los siglos de los siglos.

ELVIRA: Buen viaje.

MARTINA: "Los siglos de los siglos". Hasta me mareo cuando lo digo. Siglos de los siglos

ELVIRA: Amén.

(Elvira sale. Martina queda sola en el escenario. Música, luces)

2

MARTINA Esa noche no podía dormir y busqué algo para leer. No encontré sino revistas profesionales. Fui a mi biblioteca y me di cuenta de que la tenía llena de libros enciclopédicos, de lomos de relleno, de nada.

A un lado estaba la Biblia y leí un trozo, algo subrayado.

¿Has leído la Biblia alguna vez?

No es tan mal libro, dice cosas interesantes.

Pero es mucho mejor cuando alguien lo ha subrayado antes, porque pasas rápido por las partes importantes

“Los hombres buenos desaparecen. ¿Dónde conseguiremos a alguien en quién confiar? “Todos los hombres engañan, adulan y están llenos de mentiras.”

Y pensé: sí, tiene razón.

Pero habla de los hombres.

No de las mujeres. No de nosotras.

Nosotras somos distintas.

Entonces me sentí mejor, tomé una pastilla y me quedé dormida.

Y aunque ya no soñaba con las mujeres en el espacio, esperaba soñar algo hermoso y dormir bien. Entonces...

(Música, luces)

(Ruido de bowling que se mezcla con lanzamiento de cohetes y transmisión de torre de control. Vemos rápidamente el bowling, el gimnasio, la oficina de Angélica, humo en el escenario. Los ruidos van en creciendo, pero luego, se hace un silencio. Se proyectan imágenes de Amelia Earhart.)

AMELIA: (EN OFF. CON INTERFERENCIAS)
“...volamos en círculos...no podemos oírlos...recibimos su señal, pero no podemos contestarles...volamos hacia el norte y hacia el sur...
volamos hacia el norte y hacia el sur...”

(RUIDO DE INTERFERENCIA
ENTRE LA PENUMBRA, APARECEN VALENTINA,
ANGÉLICA Y ELVIRA, CON TRAJES DE PILOTO DE LOS
AÑOS TREINTA. RODEAN A MARTINA)

VALENTINA Dios es el símbolo de lo bueno.

ANGÉLICA: Dios es pensar bien.

ELVIRA: Dios es identificar lo bueno en todo.

VALENTINA: Y este Dios no es abstracto, es una fuerza universal, siempre presente y dispuesto.

ANGÉLICA: A toda hora...

MARTINA: Tengo la sensación de que este vuelo será mi último vuelo. Pero ya llegarán otras mujeres, con la misma convicción: llegar al cielo o al espacio. (SE VE EN LAS IMÁGENES) Martina? ¿Martina? Y tú... ¿Por qué no?

(VEMOS IMÁGENES DE MARTINA, VESTIDA PARA LA OCASIÓN Y CON MAQUILLAJE DE CIRCO, BAILANDO BALLET, MUY GROTESCA)

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) Claro, inmediatamente supe que no era un sueño, sino que se trataba de la conciencia. La conciencia, que está muy bien, pero que de negocios no sabe nada.

(VALENTINA BAILA CON MARTINA)

ANGÉLICA (AL PÚBLICO) Las cosas del inconsciente siempre me han parecido graciosas. Bueno, interesantes. Dicen que el inconsciente es indescifrable, pero la verdad es que el inconsciente no es más que una caja llena de ratas

(VALENTINA LE PASA MARTINA A ANGÉLICA. BAILAN)

VALENTINA Soñar esa noche con Martina, Angélica y Amelia me hizo pensar que, al día siguiente, al despertar, encontraría algo para mí. Algo que no puede esperar y que viene por mí. ¿Qué quieres ahora que suceda, Martina?

MARTINA: ¡No lo sé!

VALENTINA: Puedo hacer lo que desees. Es mi sueño

MARTINA: ¡Yo pensé que era mi sueño!

ANGÉLICA: Déjense de tonterías porque la que está soñando soy yo. A ver4 Martina, dime ¿Qué es lo que quieres?

MARTINA: Irme al espacio y a la eternidad

(ANGÉLICA LE PASA MARTINA A ELVIRA, BAILAN)

ELVIRA: Bienvenida a mi sueño, cariño Pisciana. Dime: ¿Qué es lo que te pasa?

MARTINA Que sufro para adelgazar

(ELVIARA LE TOCA LAS NALGAS Y LOS PECHOS A MARTINA)

ANGÉLICA ¡Esto parece un sueño erótico!

(ELVIRA SE LA PASA A VALENTINA QUE TAMBIÉN LA TOCA LASCIVAMENTE. MARTINA GRITA DE DOLOR. ANGÉLICA LA TOMA, LA TOCA TAMBIÉN. PERO MARTINA SIENTE UN DOLOR MUY FUERTE)

ANGÉLICA: Martina... ¿Te duele? ¿Te duele Martina?
¿Martina, te duele? ¿Por qué tienes ese dolor en el estómago?
¿Por qué te duele el estómago, Martina?
Martina... esas pastillas que tomaste.
¿Fue una o fueron muchas?
¿Qué querías?
¿Suicidarte?
Bueno, es mejor que te

VALENTINA/ELVIRA:
“...volamos en círculos...
no podemos oírlos...
recibimos su señal, pero
no podemos
contestarles...
volamos hacia el norte y
hacia el sur...volamos
hacia el norte y hacia el
sur... volamos hacia el
norte y hacia el
sur...volamos hacia el
norte y hacia el sur...

despiertes, Martina, porque no
estás soñando.
Te estás muriendo, Martina.
No estás soñando. Te estás
muriendo, Martina...

volamos hacia el norte y
hacia el sur... volamos
hacia el norte y hacia el
sur...volamos hacia el
norte y hacia el sur..."

(EL DOLOR SE HACE MAS FUERTE)

ANGÉLICA: Con tantas pastillas, tu estomago va a estallar

(MARTINA GRITA.
TODAS LAS DEMÁS DESAPARECE. MARTINA VOMITA.

MARTINA: ¡¡¡¡¡Dios mío!!!!
(VOMITA. GRITA)
¡¡¡¡ME MUERO!!!!
¡¡¡¡Necesito ir al Hospital!!!!

(Música, luces)

3

ANGÉLICA Dicen que la gente que ve la muerte y escapa de ella, logra realizar sus sueños.

Quizás le encuentran un sentido a la vida que el resto de nosotros solo podremos ver cuando sea demasiado tarde.

Martina se recuperó de su intento de matarse.

Y a la semana, le pedí que nos viéramos, para ofrecerle un pacto.
Para ofrecerle una retirada digna

Pero en ese momento, y ni siquiera ahora que todo ha sucedido,
pude imaginar lo que esa gorda maldita sería capaz de hacer.

(Música, luces)

(Bowling.)

ANGÉLICA: Te pedí que nos encontráramos en un sitio abierto para que no tuvieras miedo.
Aunque este sitio es para ponerse a temblar. Me impresionó lo que hiciste con las pastillas... ¿Sabes que esa noche soñé contigo?

MARTINA: La conciencia, seguramente.

ANGÉLICA: Lo que sea. Quiero ofrecerte un trato.

(MARTINA ESCOGE UNA PELOTA Y JUEGA)

ANGÉLICA: Salvo tu compañía. La saneamos. Volvemos al formato anterior: trabajas con autonomía, pero dentro del sistema. Conmigo.

MARTINA: ¿Y yo qué tengo que hacer?

ANGÉLICA: Olvidarlo todo.

MARTINA: ¿Así?

ANGÉLICA: Claro.

MARTINA: ¿Y Valentina?

ANGÉLICA: Es desechable.

MARTINA: ¿La sacarías?

ANGÉLICA: Ella no importa.

MARTINA: Ganó un Cleo.

ANGÉLICA: Un premio para alguien que luego desaparece no es nada nuevo. No todos se recuperan del éxito. Además, sabemos que el premio lo merecías tú, que esa era tu idea. Desde el sapo todo ha sido tuyo. Te prometo el próximo premio. ¿Estamos?

MARTINA: ¿Sabes con quién soñé yo esa noche?

ANGÉLICA: ¿Qué?

MARTINA: ¿Adivina con quién soñé esa noche mientras me moría?

ANGÉLICA: No sé qué tiene que ver con ...

MARTINA: Soñé con Dios.

ANGÉLICA: ¿Dios?

MARTINA: Era Dios. Y me decía: “Los buenos desaparecen, Martina, todos engañan y manipulan. No queda sinceridad ¿Dónde podré conseguir a alguien en quién confiar?”

ANGÉLICA ¿Para qué?

MARTINA Y me dijo: “Antes de hacer algo, antes de pensar en las consecuencias, antes de pensar en lo que quieres conseguir en la vida, tienes que jurarme que harás solo lo que esté bien. Lo correcto “

ANGÉLICA: Lo correcto para el negocio... ¿No?

MARTINA: Lo correcto. El bien.

ANGÉLICA: ¿Denunciarme? Tú sabes que no puedes...

MARTINA: No me refiero a eso

ANGÉLICA: Entonces ¿A qué te refieres?

MARTINA: Voy a hacer lo correcto, lo que debe hacerse, lo que Dios quiere que haga.

ANGÉLICA: ¿Te vas a meter a monja o algo así? Dime

MARTINA: En mi sueño, Dios...

ANGÉLICA: Sueño, ¿Qué? ¿Qué quieres decirme? ¿Habla claro? Que yo sepa Dios no está interesado en mi negocio, ni en los detalles, en los pormenores, ¿o sí? ¿Se metió ahora a publicista? Además, ¿cómo sabes que fue Él?

MARTINA Angélica....

ANGÉLICA Hablaste con personalmente, cara a cara, te lo dijo con esas palabras o por símbolos...

MARTINA Cuando tu...

ANGÉLICA ¿Qué? ¿Qué? ¿Qué coño estás tratando de decirme?

MARTINA Lo correcto.

ANGÉLICA: Martina, mírame bien: ¿A mí qué coño me importa lo correcto?

MARTINA: Lo correcto es lo que está más cerca del cielo, Angélica. Lo correcto es más importante que el reconocimiento o el prestigio o los logros materiales. Dios me dijo eso y me dijo más...

ANGÉLICA: ¿Más? ¿Y qué fue eso? ¿Un sermón de Domingo?

MARTINA: Me habló de la eternidad.

ANGÉLICA: ¡ ¡No me jodas!

MARTINA: La eternidad, dijo, es lo que está bien. Lo bueno.

ANGÉLICA: ¿Y te dijo lo que vas a hacer??

MARTINA: Sí.

ANGÉLICA: ¿Y eso es...?

MARTINA: Buscarlo.

ANGÉLICA: ¿A la policía?

MARTINA: A Jesús.

ANGÉLICA: ¿Dios y eso?

MARTINA: Aja.

ANGÉLICA: ¡Qué mierda! ¿Te estás burlando de mí o qué?

MARTINA: Él me dará la salvación

ANGÉLICA: Sí, pero ¿Y el dinero? ¿Te dijo Dios de dónde vas a sacar el dinero para salvarte, para pagar la fianza, los abogados, el juicio? Porque la salvación es carísima, darling. Todo esto te va a costar.

MARTINA: Algún día todos tendremos que pagar.

ANGÉLICA: Sí, pero es mejor pagar teniendo dinero en el banco, querida.

MARTINA: El dinero no compra la felicidad.

ANGÉLICA: La compra. Claro que la compra. Y casi siempre en rebaja. Muy bien. Entiendo. Me vas a involucrar. Vas a los tribunales. Bueno, en publicidad estás muerta. ¿Lo sabes?

MARTINA: Me importa más mi carácter que mi profesión.

ANGÉLICA: Sí, pero nadie habla de ti porque tengas carácter. Quizás te sientas muy bien contigo misma presumiendo que tienes línea directa con San Pedro, pero olvídate, cuando estés en la cárcel, cuando estés en la calle, una gordita en la calle, un horripilante adefesio, una mofletuda *dinosauria* con problemas de tiroides como tú buscando trabajo y cuando todas las puertas te las estampen en la nariz, entonces vas a saber lo que es el carácter.

MARTINA El carácter es hacer el bien.

ANGÉLICA Nadie quiere saber nada de los que hicieron el bien y fracasaron. Olvídalo. En este mundo hay siete mil millones “de nadie” con principios y si desaparecen, no se notarían.

MARTINA; ¿Eso crees? ¿De verdad?

ANGÉLICA: Querida, es que el mal llama más la atención que el bien. Es algo mental. Las cosas buenas no son interesantes. Las únicas cosas buenas que valen la pena son el sexo y el poder y ¿sabes por qué? Porque cuando son buenos son muy buenos, pero cuando son malos entonces son mejores.

MARTINA: Prefiero fracasar, pero estar orgullosa y en paz conmigo misma.

ANGÉLICA: Te veré dando clases en alguna universidad, Dios mío, qué humillación, un publicista de talento dando clases y ganando como cualquier profesor común y corriente. Qué asco. Se me pone la carne de gallina.

MARTINA: Algún día descubrirás que el poder y el dinero no lo es todo.

ANGÉLICA: ¿No? Y respecto a tu sueño erótico con Dios, bueno, déjame decirte que la vida no es como el cine, querida. Que Dios te bendiga, zorra.

(ANGÉLICA SALIENDO)

MARTINA: Una cosa... (ANGÉLICA SE DETIENE) Si ves a Valentina, dile que la perdono.

ANGÉLICA: (ESTALLA) ¡¡QUE HIJA DE PUTA!! ¡¡QUE MARICA TE HAS VUELTO!!!! ‘La perdono’ pero... ¿Quién coño te crees, gorda de mierda, la madre de Dios? No me vengas con esa letanía para presos y suicidas. Adiós y húndete en el Paraíso, si eso te hace feliz. No quiero verte nunca más.

(ANGÉLICA VA A SALIR. DE PRONTO, SE DETIENE)

ANGÉLICA: Y por cierto, algunas de esas cosas que dijiste...

MARTINA: ¿Te tocaron?

ANGÉLICA: No, pero pienso que se puede hacer un buen comercial con toda esa basura.

Voy a utilizar algunas de tus palabras, sobre todo lo de Dios, el carácter, la eternidad y esa mierda...funcionaria divino para un comercial de la nueva camioneta Ford. Chao, gordita.

(SALE. PAUSA. MARTINA SE QUEDA VIENDO AL PÚBLICO)

MARTINA: Sí, es verdad.
Es una buena idea.
Pero mejor con las camionetas japonesas.
¿Verdad?

(Música, luces)

4

(Oficina.)

ANGÉLICA: Hoy se cumplen, exactamente, dos años desde esa tarde. Dos años desde que Martina había elegido su camino, “entre el bien y el mal”, su camino hacia Dios.

Porque nombró a Dios. ¿Verdad que lo nombró?
¿Verdad que no son cosas mías?

(APARECE ELVIRA SENTADA)

Lo pregunto porque muchos piensan que yo he inventado toda esa escena en el bowling y que la Martina, ahí donde la vieron todos, no dijo “Dios”, “Eternidad” o “Espacio sideral” sino que más bien convocó al “Demonio”, “lo inmediato” y en particular, al Infierno.

(ENTRA MARTINA EJECUTIVA)

Porque después de hablar con Dios, o quien sea que se hizo pasar por él, Martina eligió. Y eligió bien. Porque prefirió la traición, el juego sucio, la competencia desleal, la eliminación del contrario, el plagio, el engaño, la extorsión, la corrupción, el pago de comisiones y hasta la venganza.

Sutil, pero venganza...

MARTINA: (BRUSCA) Angélica: ¿tienes listo el reporte de los nuevos creativos?

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) Porque ahora soy su asistente.

MARTINA: Quiero ver qué ideas hay. ¿Los tienes o no, tarada?

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) Ella maneja ahora mi excompañía

MARTINA: ¡Vamos, mueve ese culo!

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) ¡Y tiene un lenguaje...! Cosas de Dios, que no hace otra cosa sino premiar siempre al más fuerte...
(BUSCA PAPELES) ...Ya voy, ya te los entrego

MARTINA: No me tutees que nosotras no dormimos juntas. ¿Dónde coño están las grabaciones de los empleados?

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) ¿Oyeron eso? Ordenó grabar las conversaciones telefónicas de todos los empleados en la Agencia. Yo era mala, es verdad, pero nunca grabé las conversaciones de mi gente. ¡Nunca! Ni si quiera de me ocurrió. ¿En qué estaba pensando?

MARTINA: ¿Y Valentina? ¿Dónde está esa imbécil?

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) Quizás no la dejen entrar al cielo o a la eternidad, pero, aquí entre nosotras, ¿Dónde puede estar el Mal, si no es en la más absoluta e interminable eternidad? ¿Ah?

MARTINA: (GRITA Y LANZA UN TELÉFONO CONTRA LA PARED)
!!!Valentina el story Board ya!!!!!!

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO) ¿Viste? Es que el Poder da carácter.

(ENTRA VALENTINA, ACABADA. TRAE PAPELES. HA PERDIDO TODO ENCANTO)

MARTINA ¿Dónde estabas estúpida? ¿Qué pasó con el Story Board?

VALENTINA: Se lo presentamos al cliente y pasó.

ANGÉLICA: Ni siquiera vio lo que le mostramos.

VALENTINA: Dibujos difíciles, todo en boceto, muy técnico, como ordenaste.

ANGÉLICA: Hasta le gustó.

MARTINA: ¿El mismo de la TV francesa?

ANGÉLICA: Igualito

VALENTINA Nadie se va a dar cuenta. Fue un comercial realizado por la TV regional y estuvo en el aire solo dos meses.

MARTINA: Muy bien. Lo firma Valentina. Y te ganas el Cleo de este año.

VALENTINA: Gracias.

MARTINA No hay de qué. No olvides tu videocámara y un Vodka tónica.
(RISAS OBLIGADAS) ¿Quién factura?

ANGÉLICA: La otra empresa.

MARTINA: ¿Qué más tenemos pendiente?

VALENTINA: Nada más. Eh...Afuera te está esperando Elvira.

MARTINA: ¿Elvira?

VALENTINA: Elvira.

MARTINA: No recuerdo...

ANGÉLICA: ¿No la recuerdas?

MARTINA: ¿De dónde?, dime...

VALENTINA: Tu amiga, la abogada, astróloga y eso.

MARTINA: Ah. ESA Elvira. No la veo desde hace... ¿Cuánto? ¿Cinco años?

ANGÉLICA Dos.

MARTINA ¿Solo dos?

ANGÉLICA: Desde que hiciste la serie de comerciales de Dios y los Honda.

VALENTINA: (LEYENDO) “Lo más importante y exitosos en la historia de la Publicidad moderna.”

MARTINA: Solo dos años, parecen siglos. ¿Y cómo está la Elvira?

VALENTINA: Está un poco gorda.

MARTINA: Bueno, ¿qué es lo que quiere?

ANGÉLICA: Hablar contigo.

MARTINA: ¿Para qué?

ANGÉLICA: Quiere pedirte trabajo

MARTINA: ¿Trabajo? Pero si esa tonta no hace sino pensar en la astrología y la eternidad.

ANGÉLICA: Mucho talento, poca garra

MARTINA: (A ANGÉLICA) Atiéndela tú. No tengo tiempo...

ANGÉLICA: Te está esperando desde la mañana.

MARTINA: ¿Y? Salgo por detrás

ANGÉLICA: Muy bien. Dime: ¿qué le digo?:

MARTINA: Le dices lo de siempre:” “mi amor, tanto tiempo, pero estas igualita.” Y entonces, cuando Valentina haga una señal, reunión urgente.

ANGÉLICA: Muy bien.

MARTINA: (SALIENDO) Nos vemos en el bowling, chicas. Quiero volver a verlas perder.

ANGÉLICA: ¿Martina?

MARTINA: ¿Sí?

ANGÉLICA: Quería decirte una cosa.

MARTINA: Habla, cretina. ¿O un sapo de comió la lengua?

ANGÉLICA: Solo quería decirte que te ves bella cuando eres mala.

MARTINA: Gracias, chupa medias.

(MARTINA SALE)

VALENTINA: (A ELVIRA) Pasa...

ELVIRA: ¿Angélica?

ANGÉLICA: Mi amor, tanto tiempo. Pero estás igualita

ELVIRA: ¿Podría hablar con Martina?

ANGÉLICA: Está en una reunión importante.

VALENTINA: Puedes hablar con nosotras.

ELVIRA: Es que Martina es tan amiga mía que seguramente si tú le dijeras que estoy aquí...

ANGÉLICA: Ella sabe que estas aquí.

ELVIRA: No, no lo sabe. Porque me habría recibido. La están ocultando

(ANGÉLICA LE HACE LA SEÑAL)

VALENTINA: Reunión de emergencia, Angélica. vamos...

(DE PRONTO SUENA EL TELÉFONO)

VALENTINA: ¿Sí Martina?

Sí Martina

Sí. Martina

Sí. Martina

Okey, Martina

(A ANGÉLICA)

Era Martina

(A ELVIRA)

Dice que lo ha pensado mejor y que lo único que te puede ofrecer es ser testaferra en una compañía fantasma para engañar a clientes similares, evadir impuestos, absorber ganancias, y quebrar fraudulentamente en dos años.

ELVIRA: ¿Que si yo?

VALENTINA Es lo que puede ofrecerte.

ELVIRA: Pero eso es ilegal.

VALENTINA: No me *infernalicés*. ¿Sí o no?

ELVIRA: Que sí, dile que sí, que sí...

VALENTINA: Muy bien. (AL TELÉFONO) Dice que sí...

(OSCURO EN TODAS EXCEPTO EN ANGÉLICA)

ANGÉLICA: (AL PÚBLICO)

Por supuesto, Amelia Earhart no completó su viaje alrededor del mundo.

En el Pacífico, trató de localizar una isla dónde aterrizar y no lo pudo hacer.

Dicen que estaba tan ebria, que no pudo verla.

Amelia buscaba desesperadamente la eternidad porque ella estaba fuera de este mundo.

Y pienso yo, que, después de todo, si estaba borracha o no, pues poco importa. Porque no hay que tomar mucho alcohol para perderse en el océano más grande del mundo tratando de conseguir una isla diminuta.

Yo, honestamente, las admiro a las dos.

Y hasta estoy tratando de hablar con Dios, como sea, para ver si queda otro pasaje para la eternidad, aunque sea de segunda clase o de polizone, y me voy al espacio yo también.

AMELIA: (EN OFF., CON INTERRUPCIONES)

...Volamos hacia el norte y hacia el sur...
...Volamos hacia el norte y hacia el sur...

(Aparece la propaganda del sapo, sin sonido alguno. Oscuro)